

The perceptions of community leaders on the public safety in the Metropolitan Area of Bucaramanga

Sumario:

Introducción. 1. Los presidentes de las JAC del AMB y su percepción sobre la seguridad en sus barrios. 2. La percepción de los Presidentes de las JAC sobre la institución policial y su desempeño. 3. Los Presidentes de las JAC y su percepción sobre el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes (PNVCC) y los Frentes de Seguridad. 4. Conclusiones.

Resumen:

La seguridad ciudadana es un tema que inquieta cada vez en mayor proporción a los colombianos. Ante ello los entes gubernamentales enfrentan una creciente demanda comunitaria en pos del establecimiento de mejores condiciones de seguridad en el ámbito local y regional. Este proyecto indaga sobre la percepción de los líderes comunitarios del Área Metropolitana de Bucaramanga, sobre las condiciones de seguridad en sus barrios, las características del desempeño policial y el papel del Estado en la superación de dicho flagelo.

Palabras Claves: *Juntas de Acción Comunal, Seguridad Ciudadana, Desempeño Policial, Percepción ciudadana, Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes.*

Abstract:

Public safety is an issue that increasingly restless proportion to Colombians. In response government agencies face increasing community demand towards the establishment of improved security conditions in the local and regional level. This project investigates the perception of the community leaders of the Metropolitan Area of Bucaramanga, on security conditions in their neighborhoods, police performance characteristics and the role of government in overcoming this scourge.

Keywords: *Community Action Board, Public Safety, Police Performance, Citizen Sensing, National Community Policing Plan for Quadrant.*

Artículo: *Recibido el 12 de diciembre del 2013 y aprobado el 20 de enero de 2014.*

María Eugenia Bonilla Ovallos: *Doctora (c) en Procesos Políticos Contemporáneos de la Universidad de Salamanca-España. Economista. Docente-investigadora del Instituto de Estudios Políticos (IEP) de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)*

Correo electrónico: mbonilla566@unab.edu.co

Los líderes comunitarios del Área Metropolitana de Bucaramanga y su Percepción sobre la Seguridad Ciudadana¹

María Eugenia Bonilla Ovallos

Introducción

Analizando la evolución de los delitos de mayor impacto social en el Área Metropolitana de Bucaramanga² (AMB) durante el período 2007 y 2012, se evidencia una reducción favorable en la tasa de homicidios; los secuestros simples y extorsivos; las muertes ocasionados por accidentes de tránsito; el hurto de automotores y motocicletas; la piratería terrestre y; los de actos de terrorismo perpetrados en esta región del país. Sin embargo, los delitos cometidos contra la propiedad privada se incrementaron, estableciéndose como el principal obstáculo para la consecución de un escenario de paz y tranquilidad, tal es el caso del hurto a personas, residencias y establecimientos comerciales. También es inquietante el aumento de las lesiones comunes, principalmente derivadas de accidentes de tránsito.

Ante dicha situación y destacando la relevancia de los parámetros de la evaluación comunitaria de los planes y programas impulsados por las instituciones gubernamentales para enfrentar las diversas problemáticas sociales, resulta pertinente cuestionarse sobre cuál es la percepción de los líderes comunitarios del AMB sobre las condiciones de seguridad en sus barrios, las características del desempeño policial y el papel desempeñado por el Estado en la superación de dicho flagelo.

Para tal fin, se elaboró una encuesta con 45 preguntas orientadas a conocer la percepción de los Presidentes de las Juntas de Acción Comunal (JAC)³ del AMB, en torno a la seguridad ciudadana; el desempeño policial; la participación ciudadana en la construcción de seguridad y; las acciones implementadas por las administraciones municipales para enfrentar el delito y las contravenciones que afectan a las diversas localidades.

Se decidió encuestar a los Presidentes de las JAC dado que ellos son generalmente las personas que más conocimiento tienen sobre las problemáticas políticas, económicas y sociales que enfrenta su comunidad; sobre los proyectos, programas y actividades que las diversas instituciones del Estado implementan en sus barrios para enfrentarlas y; sobre la aceptación o el descontento que dichas acciones generan en los ciudadanos. Una justificación adicional, es que no existen antecedentes de estudios similares en la región.

La aplicación del instrumento se realizó entre febrero y mayo de 2013, en los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, Piedecuesta y Girón. En términos generales, los Presidentes mostraron buena disposición a responder las preguntas planteadas, lo cual demuestra su interés en que se adelanten en la región estudios orientados a repensar sus problemáticas y hacer eco de sus peticiones. Sin

1El artículo es resultado del Proyecto de investigación titulado "La implementación de la Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana en el Área Metropolitana de Bucaramanga", desarrollado en el Instituto de Estudios Políticos (IEP) de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB), en el Grupo de Investigación de Ciencia Política.

2 Para efectos de éste trabajo haremos referencia al AMB para indicar la conurbación integrada por los municipios de Bucaramanga, Floridablanca, Piedecuesta y Girón.

3 Organizaciones civiles sin ánimo de lucro, reconocidas constitucionalmente. Se encuentran conformadas por miembros de un sector, los cuales trabajan en pos de solucionar las necesidades de la comunidad.

embargo, no fue posible encuestar el número de líderes que el muestreo estratificado para un nivel de significancia de 0.05 arrojó (368) y tan sólo pudieron contactarse vía telefónica para la aplicación de la encuesta 240 líderes, debido a que el registro gubernamental existente se encontraba desactualizado e incompleto.

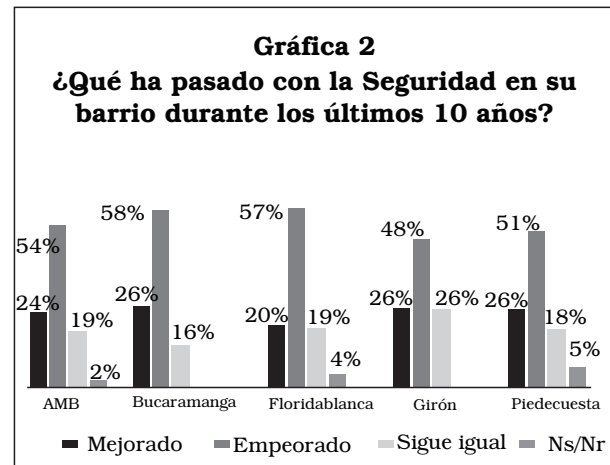
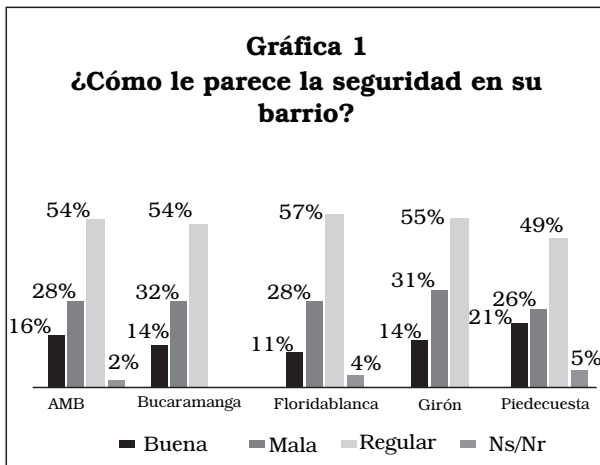
La divulgación de los resultados de la encuesta de percepción tiene como objetivo suministrar a las autoridades político-administrativas y a la institución policial, insumos para orientar el diseño de estrategias, planes y programas encaminados a satisfacer las demandas de la comunidad en materia de seguridad ciudadana, con el fin de mejorar la percepción ciudadana en cuanto al desempeño policial y la forma en que los gobiernos locales, a través de las políticas públicas, enfrentan las problemáticas que los aquejan.

Este artículo se encuentra estructurado en cuatro partes. En primer lugar, hace referencia a la percepción que los Presidentes de las Juntas de Acción Comunal (JAC) tienen sobre la seguridad en sus barrios. En segundo lugar, se da a conocer su percepción sobre la institución policial y su desempeño. En tercer lugar, se referencia su percepción sobre el actual esquema de prestación del servicio policial (Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes) y sobre los Frentes de Seguridad. Finalmente se presentan las conclusiones y se establecen algunas directrices con el fin de orientar las políticas locales de seguridad ciudadana.

1. Los presidentes de las JAC del AMB y su percepción sobre la seguridad en sus barrios.

La seguridad es un tema que genera gran preocupación en los líderes comunitarios, quienes evaluaron de manera deficiente las características que predominan en sus localidades. En este sentido, tan sólo el 16% de los encuestados del AMB reconocieron contar con buenas condiciones de seguridad en sus barrios; en contraposición el mayor porcentaje (54%) declararon vivir en condiciones de seguridad regulares (Gráfica 1). La mayoría de líderes que evaluaron como mala la seguridad en sus localidades, se concentraron en Bucaramanga (32%) y Girón (31%). Por el contrario, los representantes de Piedecuesta fueron los que mayoritariamente reportaron disfrutar de espacios con buenos niveles de seguridad (26%).

La importancia que los líderes comunitarios le dan al tema de la seguridad ciudadana está muy relacionada con la idea de que las condiciones de seguridad en los barrios de los cuatro municipios del AMB han venido deteriorándose durante los últimos diez años (Gráfica 2). En promedio el 54% de los Presidentes así lo señaló. Dicha percepción es más marcada en los municipios de Bucaramanga (58%) y Floridablanca (57%). Por su parte, casi un cuarto de los encuestados (24%) reconocieron que se habían presentado mejoras significativas en la seguridad en sus barrios.



La principal razón que a su modo de ver explica el empeoramiento de las condiciones de seguridad ha sido la limitada e insuficiente presencia policial (26%). Comparativamente es importante resaltar que existe consenso generalizado al respecto en los cuatro

municipios (Cuadro 1). No obstante, en Girón fue donde mayoritariamente se señaló esta variable como la causa primordial del incremento de los delitos y las contravenciones en los barrios (39%), seguido de Piedecuesta (28%) y Floridablanca (25%). Lo anterior llama



la atención debido a que permite identificar que los presidentes cuentan con una percepción que responsabiliza de manera importante a la institución policial de los niveles de inseguridad que los aquejan.

Sin embargo, a pesar de que otras variables sociales no fueron referenciadas de manera tan contundente, en conjunto superan significativamente el promedio asignado a la insuficiente presencia policial, lo cual permite inferir que los encuestados identifican en las problemáticas de seguridad de sus barrios, la convergencia de múltiples variables de orden social, económico, cultural y urbanístico, que no son competencia directa del cuerpo policial pero que operan en detrimento de los niveles de seguridad ciudadana. En éste sentido, 17% de los líderes identificaron como segunda variable explicativa del incremento de la inseguridad la falta de oportunidades principalmente laborales, educativas y recreativas en las que se encuentran inmersos los jóvenes de la región. Según su criterio, este colectivo cuenta con pocas alternativas al consumo de alcohol y estupefacientes, como mecanismo de diversión y entretenimiento. Así mismo, 11% de los presidentes indicaron que los niveles de pobreza explicaban el incremento de los delitos y las contravenciones.

La cuarta variable referenciada por los líderes y que ahonda la problemática anteriormente señalada y que es consecuencia del conflicto armado que enfrenta el país, fue la llegada de un número importante de personas en condición de desplazamiento forzado. El 9% de los encuestados señalaron que los desplazados eran la causa explicativa del deterioro de la seguridad en ciertos barrios. Dicha percepción es mucho más marcada en el municipio de Piedecuesta (16%). Lo anterior llama la atención principalmente por el hecho de que este argumento contribuye a profundizar la estigmatización del grupo poblacional, lo cual dificulta su inserción e integración en la sociedad y, hasta cierto punto, perpetúa su condición de víctima.

Otras variables referenciadas como causas explicativas del incremento de la problemática de seguridad fueron la falta de acompañamiento de los padres en el proceso de desarrollo de sus hijos y la pérdida de valores que impera en la sociedad, principalmente en las nuevas generaciones que no reconocen las figuras de autoridad familiares ni institucionales. Estas variables, que se encuentran muy relacionadas entre sí, fueron en conjunto señaladas por el 14% de los presidentes encuestados en el AMB.

Cuadro 1
Razones que explican el empeoramiento de las condiciones de seguridad

Variable	Bucaramanga	Floridablanca	Girón	Piedecuesta	AMB
Presencia policial insuficiente	17%	25%	39%	28%	26%
Falta de oportunidades	17%	18%	15%	19%	17%
Pobreza	17%	7%	6%	9%	11%
Desplazados	7%	9%	6%	16%	9%
Falta de acompañamiento de los padres	10%	9%	6%	3%	8%
Pérdida de valores	8%	4%	6%	3%	6%
Microtráfico	7%	4%	0%	6%	4%
Procesos de urbanización	3%	4%	9%	3%	4%
Problemáticas de barrios aledaños	2%	5%	3%	0%	3%
Arrendatarios	0%	5%	3%	3%	3%
Laxitud de la ley	2%	5%	0%	0%	2%
Otros	10%	5%	6%	9%	8%

En menor proporción por los Líderes indicaron causas como el aumento del microtráfico (4%) señalada con gran ahínco en el caso de Bucaramanga y Piedecuesta; los procesos de urbanización (4%) que preocupan mayoritariamente a los presidentes de Girón; las problemáticas de los barrios aledaños (3%) principalmente de aquellos que se caracterizan por ser asentamientos ilegales, referenciados en

mayor proporción en Floridablanca; la falta de compromiso y responsabilidad de los arrendatarios (3%) variable señalada en mayor proporción en el municipio de Floridablanca; el debilitamiento de la ley (2%) y otras, como la crisis agrícola; la falta de participación comunitaria; la llegada de desmovilizados de los grupos armados ilegales y la falta de implementación de medidas preventivas.

En contraposición, aquellos presidentes que indicaron que las condiciones de seguridad habían mejorado, señalaron que esto se debía principalmente al aumento de la presencia policial (51%), lo cual se había reflejado en mayor patrullaje y en la puesta en marcha de diversas estrategias, planes y programas que involucraron a la comunidad como gestora de su propia seguridad. En los cuatro municipios hubo consenso al respecto (Cuadro 2).

Así mismo, según los encuestados los avances presentados en materia de seguridad se explican por el incremento del trabajo comunitario (22%). En la medida en que aumentó la preocupación de los miembros de los diversos barrios por la seguridad, la comunidad se organizó y comenzó a participar activamente en la búsqueda de soluciones, dentro de las que se destacan la recolección de fondos para la adquisición de cornetas y cámaras y la vinculación activa en los diversos programas que desde la institución policial promovieron su participación. Esta percepción fue mayoritariamente señalada en los municipios de Piedecuesta (36%) y de Floridablanca (33%).

Es importante resaltar que en el caso de Girón ningún líder señaló el trabajo comunitario como variable explicativa de los mejores niveles de seguridad. No obstante, la razón radica en el hecho de que en el municipio referenciaron con

mayor ahínco a los Frentes de Seguridad (25%), que es la tercera variable identificada en mayor proporción por los presidentes del AMB (13%), y que para su funcionamiento requiere la participación y la vinculación de los ciudadanos como promotores de la seguridad, a través de la vigilancia y la provisión de información sobre los delitos y las contravenciones que se presentan en sus localidades. El hecho de que conjuntamente en el AMB el 35% de los encuestados hayan identificado la participación comunitaria y los Frentes de Seguridad como las razones que explican los avances presentados en sus barrios, implica que se ha venido arraigando, en el imaginario colectivo, la conciencia sobre la importancia y el beneficio que tiene el rol del ciudadano en los niveles de eficiencia de las políticas locales de seguridad ciudadana.

En menor proporción los presidentes señalaron como causas de los mejores niveles de seguridad, la contratación de servicios de vigilancia privada y las políticas orientadas a estimular la prevención situacional, es decir, la recuperación de espacios que facilitan la comisión de delitos (parques, puentes, canchas) estimulando estrategias de iluminación, poda de arbustos y/o aumento de la presencia policial, a través de requisas y controles a los peatones o de establecimiento de CAI móviles.

Cuadro 2
Razones que explican el mejoramiento de las condiciones de seguridad

Variable	Bucaramanga	Floridablanca	Girón	Piedecuesta	AMB
Mayor presencia policial	55%	50%	50%	45%	51%
Trabajo comunitario	20%	33%	0%	36%	22%
Frentes de Seguridad	10%	8%	25%	9%	13%
Vigilancia privada	5%	8%	8%	0%	5%
Prevención situacional	0%	0%	17%	9%	5%

Según los presidentes del AMB las principales problemáticas que afectan la seguridad en sus barrios (Gráfica 3) son: la drogadicción (43%); los hurtos (41%) y el microtráfico (13%). En el caso de la drogadicción esta es una problemática señalada con ahínco especialmente en los municipios de Girón (52%) y Floridablanca (39%). Por su parte los hurtos son la principal preocupación en Bucaramanga (56%) y Piedecuesta (46%).

Es importante resaltar que los homicidios, los secuestros y la extorsión son delitos que según los líderes comunitarios no afectan de forma significativa a sus barrios. Lo anterior permite inferir que los problemas que aquejan al AMB competen más a asuntos de seguridad

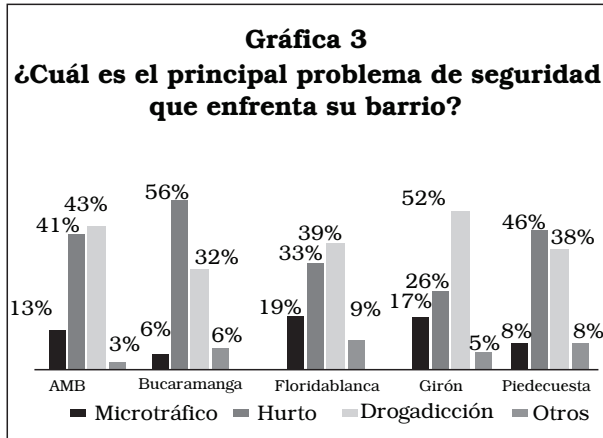
ciudadana que de conflicto armado. No obstante, el consumo de drogas y el microtráfico referenciado en las diversas localidades es una ramificación de un problema mayor (el narcotráfico) y está muy relacionado con la existencia y el surgimiento de pandillas y riñas, las cuales fueron referenciadas por un número menor de líderes y que componen principalmente el rubro de “otros” en la Gráfica 3.

Frente a las problemáticas de seguridad presentes en las diversas localidades, el 67% de los líderes reconocieron que se habían venido implementando estrategias para contrarrestar este flagelo en sus barrios (Gráfica 4). En los cuatro municipios predominó dicha postura,

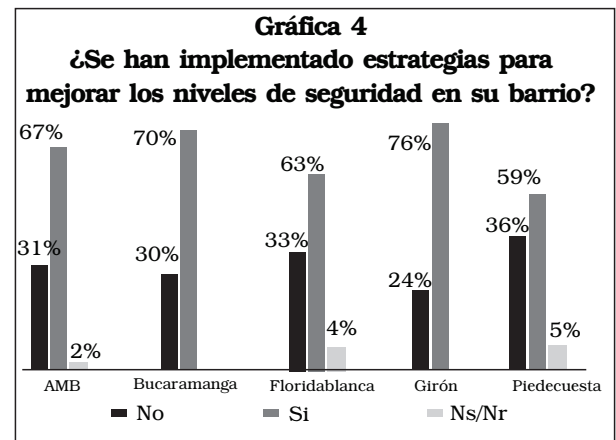


aunque fue mucho más marcada en el caso de Girón (76%) y de Bucaramanga (70%). Por su parte, en Piedecuesta fue donde se concentró el

mayor porcentaje de presidentes que indicaron que no se había puesto en marcha acciones para mejorar la seguridad (36%)

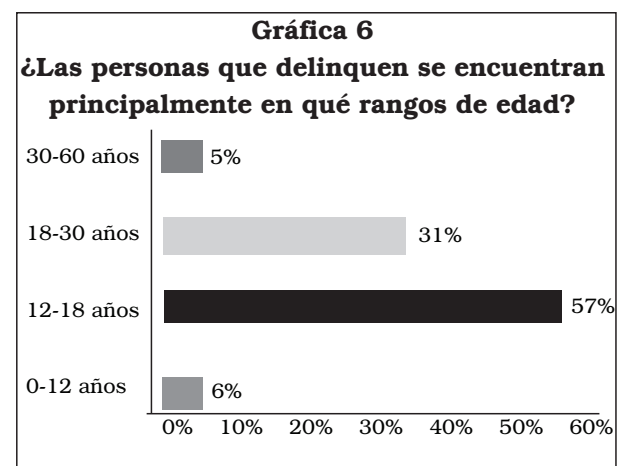
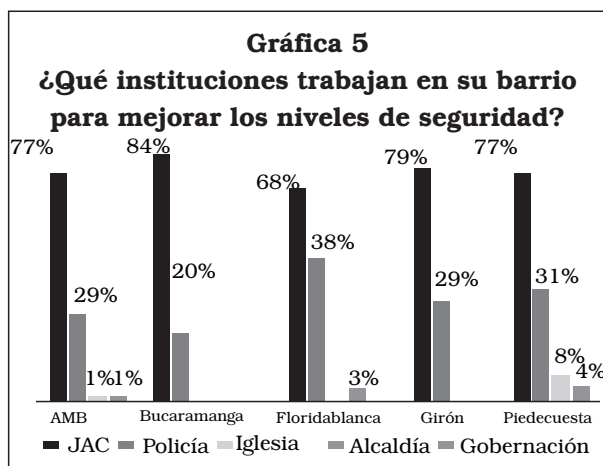


Entre de las acciones que se han desarrollado para contrarrestar los problemas de seguridad en los barrios del AMB, el 77% de los presidentes indicaron que estas se habían concretado como resultado del mayor dinamismo del trabajo comunitario, articulado generalmente a través de las JAC (Gráfica 5). Además, señalaron que quien había trabajado de forma activa e interesada en neutralizar este flagelo había sido principalmente la Policía (29%). Los líderes percibieron que las administraciones locales poco interés mostraron al respecto y, en general, expresaron bastante descontento por el apoyo recibido por parte de dichas instituciones. En Floridablanca y Piedecuesta tan solo el 3% y 4% de los presidentes reconocieron que la Alcaldía había trabajado en mejorar la seguridad en sus barrios. No obstante, en Bucaramanga y Girón no hubo ni un solo encuestado que destacara dicho apoyo. Es de resaltar en el caso de Piedecuesta el rol desempeñado por la Iglesia, quien según el 8% de los líderes trabajó activamente en la lucha contra este flagelo.



Cuando se cuestionó a los presidentes sobre lo que debía hacerse en sus barrios para mejorar la seguridad, se evidenció una posición orientada mayoritariamente al establecimiento de políticas enfocadas a estimular el control del delito y las contravenciones, dado que el 23% de ellos consideraron prioritario incrementar la presencia policial (Cuadro 3). En este sentido, los líderes señalaron que para que dicha presencia fuera más efectiva debía caracterizarse por patrullajes lentos que incluyeran requisas y controles a los peatones, así como por acciones de inteligencia a cargo de miembros del cuerpo policial vestidos de civil.

En segundo lugar, el 14% de los líderes hicieron hincapié en la necesidad de estimular el trabajo con niños y jóvenes, debido a que el 57% de ellos señalaron que los responsables de las principales problemáticas de seguridad en sus barrios eran menores de entre 12 y 18 años de edad, 31% los ubicó entre los 18 y los 30 años y el 6% de los líderes los identificaron como niños de entre 5 y 12 años de edad (Gráfica 6).



Otras acciones que los presidentes consideraron indispensables para mejorar la seguridad en sus barrios fueron la instalación de un CAI fijo o móvil (12%), de equipos como cámaras de seguridad (7%), cornetas (6%), la implementación de los Frentes de Seguridad (7%). Todas estas opciones guardan una estrecha relación con el aumento de la presencia

policial y el estímulo de la participación y el compromiso de los miembros de la comunidad con los asuntos de seguridad ciudadana. Sin embargo, llama la atención el hecho de que aquellos presidentes que reconocieron contar con estos equipos y poseer un CAI en su localidad no declararon de forma contundente sentirse más seguros (Cuadro 4).

Cuadro 3
¿Qué debe hacerse para mejorar la seguridad en sus barrios?

Mayor presencia policial	23%
Trabajar con jóvenes y niños	14%
Crear un CAI	12%
Instalar cámaras	7%
Instalar cornetas	6%
Implementar los Frentes de Seguridad	7%
Desarrollar programas sociales, artísticos, culturales y recreativos	5%
Capacitar a la población en prevención y resolución de conflictos	4%
Incrementar la participación y el compromiso ciudadano	4%
Ns/Nr	4%
Otro	3%
Endurecimiento de la Ley	3%
Demandar servicios de seguridad privada	2%
Apoyo gubernamental a la Policía	2%
Atacar el Microtráfico	1%
Fortalecer la prevención situacional	1%
Fomentar la formación en valores	1%
Que los policías patrullen de civiles	1%

Cuadro 4
¿Usted se siente más seguro en su barrio por contar con cornetas, cámaras y/o CAI?

Equipo	Si	No
Cornetas	56%	44%
Cámaras	43%	57%
CAI	56%	44%

En lo que respecta a las cámaras de seguridad los encuestados señalaron mayoritariamente que estas no los hacían sentirse más seguros (57%). Las razones radican según ellos en: 1) el delito y las contravenciones acontecen muy rápidamente, por lo cual no hay forma de lograr evitarlo; 2) gran parte de la problemática se concentra en el consumo de drogas y a pesar de que se cuenta con el registro, la Policía no puede hacer nada dado que la dosis personal está

permitida; 3) ante el hurto y las riñas la ley es flexible y el infractor siempre queda libre pese a que existen pruebas de su delito.

Por otra parte, el 44% de los líderes indicaron no sentirse más seguros por tener un CAI en sus barrios, lo anterior debido a que estos establecimientos se caracterizan por contar con personal limitado, lo cual impide que desde allí se le dé solución a los delitos o infracciones que se comenten dentro de su radio de acción. Así



mismo, varios presidentes señalaron que muchas veces problemáticas como la prostitución, la drogadicción, la venta de estupefacientes, las riñas y los hurtos se presentan en espacios geográficos muy cercanos al CAI, en algunos casos incluso en el mismo parque donde este se localiza.

En el caso de las cornetas el 44% de los encuestados indicaron que estas no los hacían sentirse más seguros principalmente porque no funcionaban (42%) debido a que se encontraban en mal estado. Si bien la comunidad y las administraciones locales han hecho un esfuerzo importante para instalarlas, posteriormente no ha habido acompañamiento ni apoyo para la realización del mantenimiento que requieren, lo cual ha desembocado en que muchas de ellas no estén en funcionamiento.

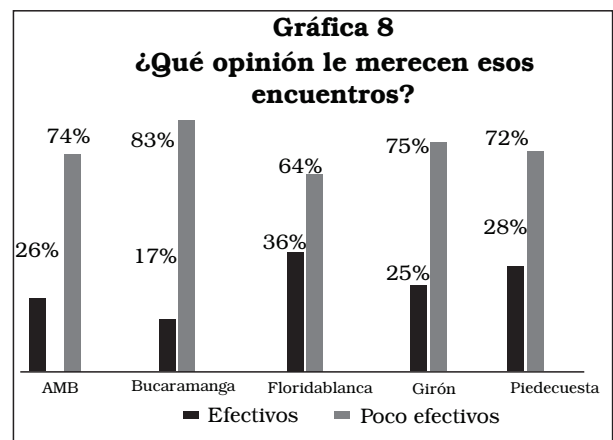
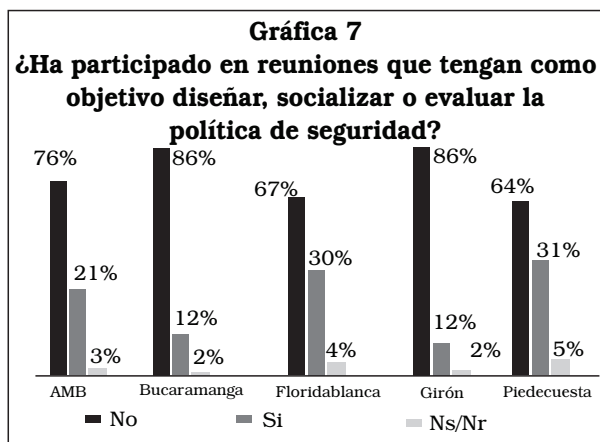
En segundo lugar, los presidentes señalaron que el sistema de cornetas resultaba peligroso (23%) y que ponía en riesgo la vida y la integridad de quienes hacían uso de ellas. Esta percepción fue más marcada en el caso de los barrios en los que la comunidad participa de forma limitada y, por ende, son contados los miembros que tienen acceso en sus casas al sistema, de manera que resulta fácil para los infractores reconocer la identidad de quien lo está señalando. Este peligro es aún mayor en los barrios en donde los ciudadanos que tienen acceso al sistema de cornetas conviven con los infractores.

En tercer lugar, los presidentes señalaron que a las cornetas suele dárseles un uso inadecuado (11%). A pesar de los esfuerzos de capacitación que la Policía ha hecho en los

barrios para orientar el uso de estos equipos y concienciar a los ciudadanos de que son una herramienta para mejorar la seguridad, estas continúan siendo utilizadas para promover otro tipo de actividades y principalmente promocionar negocios privados.

En materia de participación ciudadana en asuntos de seguridad en el AMB pudo evidenciarse la elevada participación de los líderes comunitarios en reuniones o encuentros orientados a diseñar, debatir, discernir, socializar y/o evaluar la política de seguridad, debido a que el 76% de los encuestados reconocieron haber hecho presencia en este tipo de jornadas (Gráfica 7). Los municipios en los que los presidentes mayoritariamente reconocieron haber participado en dichos encuentros fueron Bucaramanga (86%) y Girón (86%). Por su parte, en Piedecuesta (31%) y Floridablanca (30%) fue donde se concentraron los más altos porcentajes de líderes que declararon no haber asistido a este tipo de reuniones.

Es necesario resaltar que dichos municipios concentran una parte considerable de su población en zonas rurales, en las cuales los presidentes señalaron no conocer las políticas, ni los planes, ni las estrategias de prestación del servicio policial y en donde es más notorio el descontento, no solo con la presencia del Estado para combatir las problemáticas de seguridad, sino, en términos generales, para buscar soluciones a los diversos escenarios deficitarios que caracterizan sus realidades.



Sin embargo, pese a la alta participación de los líderes en los encuentros de socialización de las políticas de seguridad, continúa siendo un reto el reconocimiento de la efectividad de estas jornadas en la lucha contra el delito y las

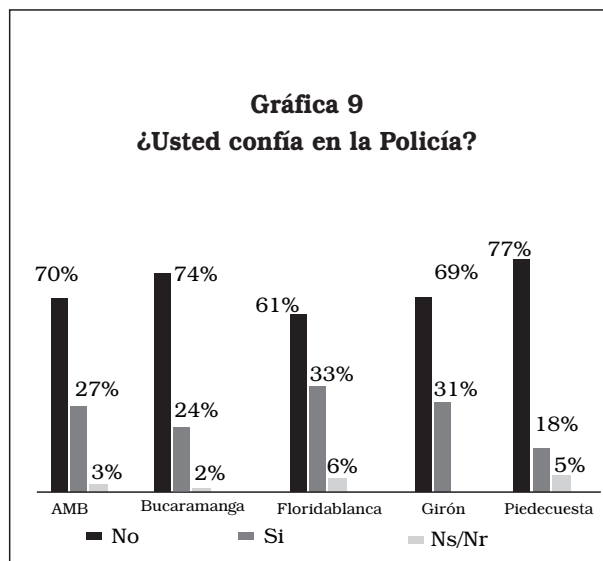
contravenciones. El 74% de los encuestados señalaron que los encuentros fueron poco efectivos debido a que consideraron que los acuerdos y los compromisos adquiridos por la institución policial y las administraciones

locales no se cumplieron. Además, según ellos, la poca frecuencia con la que se realizaron las jornadas influyó directamente en los resultados obtenidos. Es inquietante el hecho de que un porcentaje de ellos señalaron los riesgos que representó para la seguridad de algunos ciudadanos la participación en estos eventos, dado que debían realizar de forma pública denuncias o señalamientos sobre problemáticas puntuales, lo cual había desembocado en amenazas, persecuciones o intimidaciones (Gráfica 8).

La percepción negativa sobre la efectividad de los encuentros predomina en el caso de Bucaramanga (83%) y de Girón (75%). Por el contrario, Floridablanca es el municipio donde un porcentaje mayor de líderes los consideraron efectivos (36%). Lo anterior resulta preocupante e implica un riesgo para la continuidad de la participación comunitaria en el diseño, la socialización y/o la evaluación de las políticas de seguridad en el AMB.

1. La percepción de los presidentes de las JAC sobre la institución policial y su desempeño.

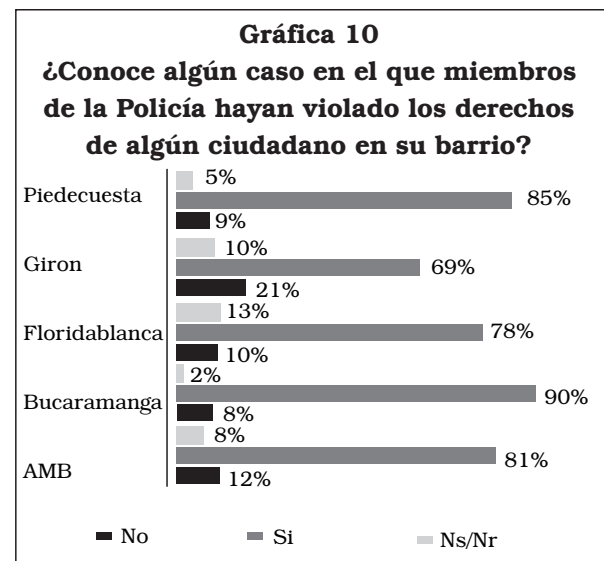
La institución policial cuenta con altos niveles de confianza por parte de los líderes comunitarios del AMB (Gráfica 9), en promedio, el 70% de los



Así mismo, es muy significativo el porcentaje de líderes del AMB que consideraron que la Policía es una institución respetuosa de los derechos de los ciudadanos (Gráfica 10). En este sentido el 81% de los encuestados señalaron no conocer ningún caso en el que un miembro del cuerpo policial hubiese violado los derechos de algún

encuestados reconocieron confiar en la Policía. Piedecuesta es el municipio en el que predomina dicha percepción (77%) seguido de Bucaramanga (74%). Por su parte, en Floridablanca es donde menos confianza tienen los presidentes en el cuerpo policial (61%), seguido de Girón (69%). La razón que explica principalmente la desconfianza de ciertos líderes radica en el hecho de que ellos consideran que algunos miembros de la Policía son cómplices de los delincuentes, por lo cual resulta inseguro denunciar ante ellos las irregularidades que solían presentarse en sus barrios.

Es importante hacer referencia al hecho de que un porcentaje elevado de líderes reconocieron que anteriormente no confiaban en la Policía. Sin embargo, el trabajo comunitario que la institución ha venido haciendo con ellos de forma constante y cercana, producto de los nuevos paradigmas de prestación del servicio policial, ha contribuido a mejorar su percepción y confianza en el organismo de seguridad. Lo anterior no implica necesariamente que la Policía esté legitimada ante los líderes comunitarios, debido a que surge la duda sobre la disposición que los presidentes tienen de cooperar y denunciar irregularidades frente a funcionarios distintos a los que operan en su localidad.



ciudadano en su barrio. Consecuentemente con los niveles de confianza, esta posición fue mucho más marcada en Bucaramanga (90%) y Piedecuesta (85%). Por su parte Girón, fue el municipio en el que se concentró el mayor porcentaje de líderes que indicaron conocer escándalos de abuso de autoridad por parte de



miembros del cuerpo policial (21%), seguido de Floridablanca (10%).

Es importante hacer referencia al hecho de que en repetidas ocasiones los líderes comunitarios señalaron que actualmente es a los policías a quienes se les violan los derechos. Según su

criterio, como consecuencia de la pérdida de autoridad y la laxitud de la ley, los miembros de la institución policial se encuentran constantemente expuestos a situaciones en que los ciudadanos los golpean, insultan, hostigan y/o desobedecen.

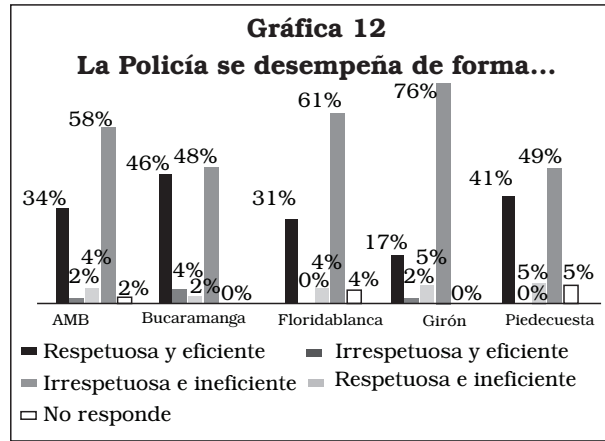
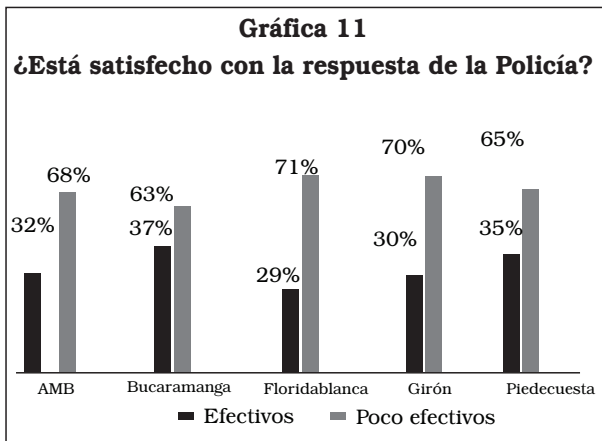
Cuadro 5

¿Ha realizado peticiones a la Policía?					
Variable	AMB	BUCARAMANGA	FLORIDABLANCA	GIRÓN	PIEDECUESTA
Si	55%	44%	61%	67%	46%
No	41%	56%	30%	31%	49%
Ns/Nr	4%	0%	9%	2%	5%
¿Ha recibido respuesta a sus peticiones?					
Variable	AMB	BUCARAMANGA	FLORIDABLANCA	GIRÓN	PIEDECUESTA
Si	70%	85%	67%	57%	78%
No	30%	15%	33%	43%	22%
Ns/Nr	0%	0%	0%	0%	0%
¿Cuánto tiempo se ha tardado la Policía en responder a sus peticiones?					
Variable	AMB	BUCARAMANGA	FLORIDABLANCA	GIRÓN	PIEDECUESTA
1 semana	13%	18%	5%	20%	10%
2 Semanas	50%	53%	45%	47%	60%
1 mes	28%	18%	36%	33%	20%
2 y 6 meses	9%	12%	14%	0%	10%
1 año	0%	0%	0%	0%	0%
¿Esta satisfecho con la respuesta que le ha dado la Policía a sus peticiones?					
Variable	AMB	BUCARAMANGA	FLORIDABLANCA	GIRÓN	PIEDECUESTA
Si	32%	37%	29%	30%	35%
No	68%	63%	71%	70%	65%
Ns/Nr	0%	0%	0%	0%	0%

En materia de satisfacción en torno a las solicitudes realizadas a la institución policial la percepción de los líderes cayó de forma significativa. En promedio el 55% de los presidentes del AMB reconocieron haber realizado algún tipo de petición a la Policía (Cuadro 5), principalmente en los municipios de Girón (67%) y Floridablanca (61%). Dichas solicitudes generalmente estaban relacionadas con mayor presencia policial, mayor patrullaje y control de espacios geográficos específicos, asignación de un CAI móvil y/o apoyo para el desarrollo de diversas actividades comunitarias.

Es interesante destacar que ante la pregunta sobre las razones que explican el

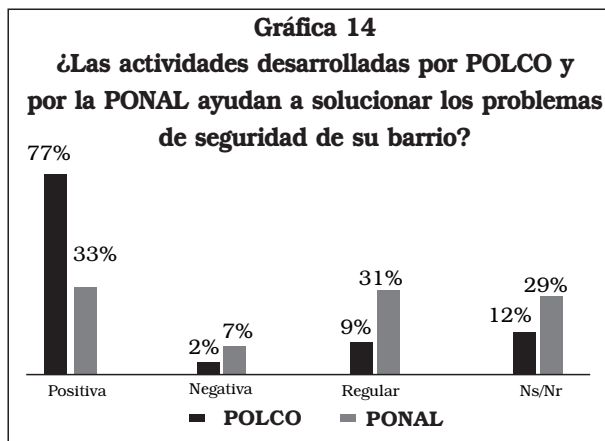
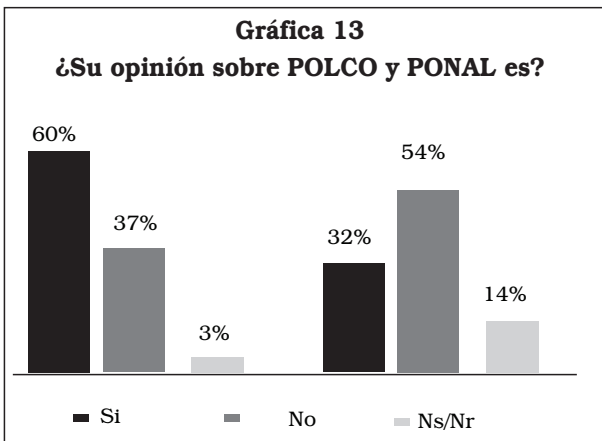
desempeño de la Policía, la gran mayoría de líderes reconocieron que este era resultado de la limitación fuerte de recursos económicos y sobre todo humanos con los que cuenta la institución, más allá de señalar que el mal desempeño era resultado de la negligencia, la incompetencia y la falta de compromiso. Dicha percepción es resultado, entre otras cosas, de la cercanía que los miembros del cuerpo policial han tenido con los ciudadanos, de las jornadas de socialización y rendición de cuentas, todo lo cual ha permitido que los presidentes sean conocedores de los retos que enfrenta el órgano de seguridad.



Es de resaltar la importancia que los encuestados le dieron al trabajo desarrollado por la antigua Policía Comunitaria hoy en día Unidad de Prevención y Educación Ciudadana. El 77% de los encuestados en el AMB declararon tener una percepción positiva de estos efectivos (Gráfica 13). Así mismo, el 60% de ellos consideraron que las actividades desarrolladas por esta unidad policial contribuían a solucionar los problemas de seguridad que afectaban a sus barrios (Gráfica 14). Dichas actividades se orientan principalmente a la capacitación y formación ciudadana en materia de prevención, así como al establecimiento de relaciones basadas en la confianza y el respeto de la ciudadanía, condiciones fundamentales para incentivar la

participación comunitaria en la construcción de mejores escenarios de seguridad.

No obstante, cuando se cuestionó sobre la Policía en general, la percepción positiva se redujo drásticamente a un 33%. Así mismo, se hizo más relevante la idea de que las actividades desarrolladas por la institución no contribuían a solucionar los problemas de seguridad que enfrentaban sus barrios (32%). Lo anterior permite observar la relevancia que tiene para los líderes del AMB el trabajo comunitario y establece su deseo de que la mayor presencia policial se caracterice por este tipo de acciones.



3. Los presidentes de las JAC y su percepción sobre el Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes (PNVCC) y los Frentes de Seguridad.

En lo que respecta al PNVCC⁴ se evidenció que el 79% de los encuestados estaban familiarizados con el tema (Cuadro 6), lo cual demuestra una

acción efectiva de socialización del modelo de prestación del servicio policial que opera en el AMB desde finales del año 2010. Es importante destacar que los líderes que declararon no conocer el Plan fueron generalmente los presidentes de las veredas de los municipios de Piedecuesta, Floridablanca y Girón, quienes reportaron una ausencia de presencia policial y

4 "Estrategia operativa del servicio de Policía, orientada a asegurar las condiciones de seguridad y convivencia ciudadana, con la asignación de responsabilidades en un área específica (cuadrante) potenciando el conocimiento y accionar policial, a través de un modelo integral soportado en herramientas tecnológicas y de gestión enmarcada en principios de calidad" (PONAL, 2010, Pág. 14).



de acompañamiento por parte de las instituciones del Estado en la lucha contra las problemáticas que los afectan. Lo anterior implica la necesidad de estimular una campaña comunicacional principalmente en los sectores rurales de esta región del país.

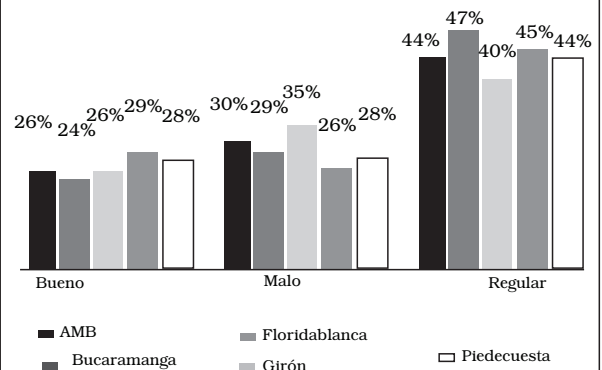
Pese al reconocimiento del PNVCC por la mayoría de los presidentes del AMB, tan solo el 26% de ellos señalaron que este era bueno, 30%

lo consideraron malo y 44% lo calificaron como regular (Gráfica 15). Al respecto suele haber relativo consenso en los cuatro municipios, aunque en Floridablanca fue donde se observó la peor percepción. Así mismo, en las localidades donde las condiciones topográficas dificultan el acceso de los miembros del cuadrante, principalmente de los patrulleros, la preocupación y el descontento fue mayor.

Cuadro 6
¿Conoce el PNVCC?

MUNICIPIO	SI	NO	Ns/Nr
AMB	79%	19%	2%
Bucaramanga	90%	10%	0%
Floridablanca	80%	17%	4%
Girón	76%	24%	0%
Piedecuesta	67%	28%	5%

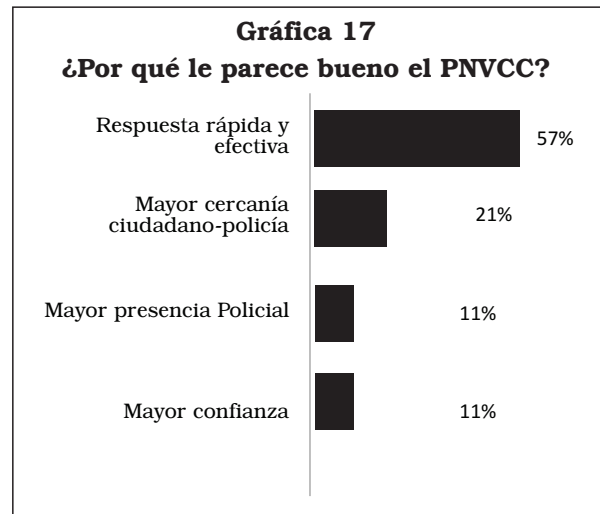
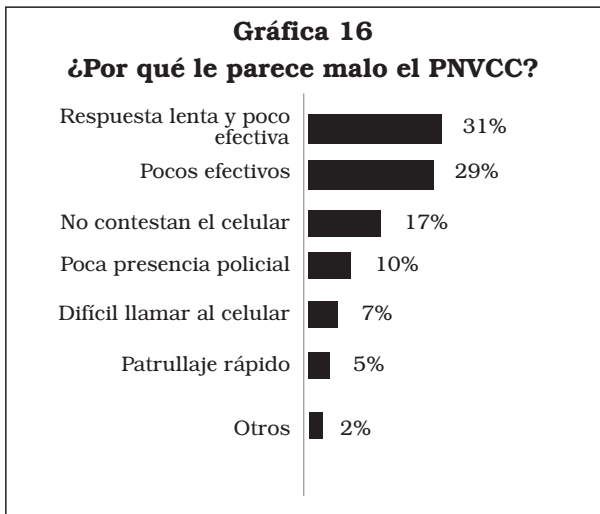
Gráfica 15
¿Cómo le parece el PNVCC?



Es importante resaltar que quienes calificaron el PNVCC como regular o malo, ante todo reconocieron que este se basa en un nivel alto de planificación y profesionalización del servicio policial, por lo cual están satisfechos con el programa tal cual se plasma y socializa. Sin embargo, el problema a su modo de ver radica en la forma en que este se ha implementado, debido principalmente a la limitación de recursos humanos con los que cuenta la institución policial, lo que se traduce en un número insuficiente de efectivos por cuadrantes y, por ende, en una respuesta lenta y poco efectiva (Gráfica 16). Debido a que los funcionarios policiales asignados para cada localidad son pocos y los cuadrantes bastante amplios, los líderes consideraron que el PNVCC se ha traducido en una menor presencia policial en los barrios del AMB. Así mismo, señalaron que cuando los efectivos hacen presencia en sus localidades, los patrullajes se caracterizan por ser esporádicos y bastante rápidos, por lo cual no son tan efectivos en la lucha contra el delito.

Otras razones que explican la calificación deficiente del PNVCC realizada por los presidentes del AMB, fueron la dificultad que existe para establecer contacto con los miembros del cuadrante, bien sea porque estos no contestan el celular (17%) y/o porque algunas veces a los ciudadanos se les dificulta hacer llamadas a celular (7%), especialmente en los barrios de estrato económico bajo y en determinados horarios en los que resulta difícil encontrar disponibilidad de venta de minutos.

En contra posición, el 26% de los presidentes cuya percepción sobre el PNVCC fue buena (Gráfica 17) señalaron que este había aumentado su posibilidad de obtener una respuesta más rápida y efectiva (57%). Así mismo, destacaron el mayor contacto directo que se ha venido presentando entre los ciudadanos y la Policía (21%), lo cual ha repercutido en mejores niveles de confianza, dado que los líderes identificaron al policía cercano como un amigo con el que podían socializar y reportar irregularidades que no comunicarían si se tratase de otro efectivo del cuerpo policial.



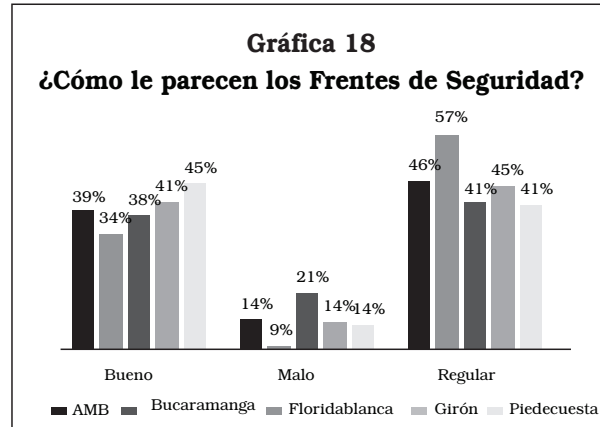
En cuanto a los Frentes de Seguridad⁵, el 68% de los líderes comunitarios señalaron conocer el programa (Cuadro 7). Los lugares en donde se reportó el mayor porcentaje de desconocimiento fue en los municipios de Girón (44%) y Piedecuesta (29). Una vez más las zonas rurales mayoritariamente indicaron desconocer este tipo de iniciativas.

Los Frentes de Seguridad en el AMB cuentan con mayor aprobación que el PNVCC (Gráfica 18), dado que fueron calificados como buenos

por el 32% de los encuestados. No obstante, este porcentaje es bajo y predominó entre los presidentes la idea de que son regulares (46%). Piedecuesta fue el municipio en el que un porcentaje mayor de líderes calificaron el programa como bueno (45%), seguido de Girón (41%). Por su parte en Floridablanca se concentró el mayor colectivo de encuestados que indicaron que era malo (21%) y en Bucaramanga imperó la idea de que este es regular (57%).

Cuadro 7
¿Conoce los Frentes de Seguridad?

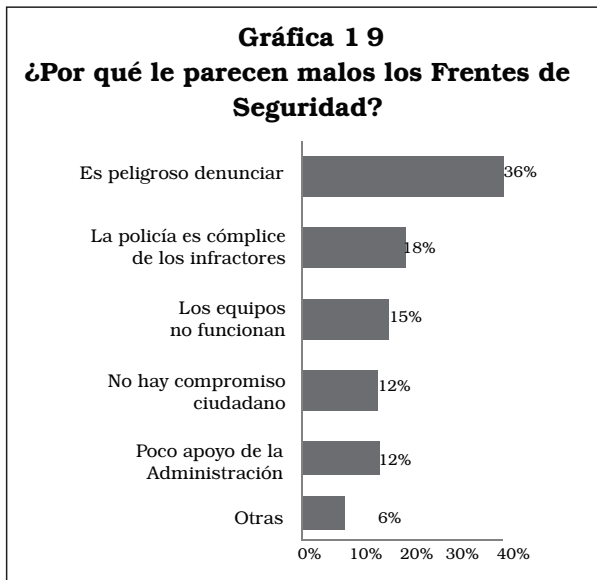
Municipio	AMB	BUCARAMANGA	FLORIDABLANCA	GIRÓN	PIEDECUESTA
Si	68%	74%	70%	71%	51%
No	29%	24%	24%	29%	44%
Ns/Nr	3%	2%	6%	0%	5%



Según los presidentes, los Frentes de Seguridad son regulares o malos porque para los ciudadanos resulta peligroso denunciar (Gráfica 19) dado que, como consecuencia de ello, varios miembros de estas organizaciones reportaron haber sido víctimas de ataques, agresiones y amenazas, lo cual puso en riesgo su vida y la de los miembros de su familia (36%). Así mismo, el 18% de los líderes consideraron que la Policía tenía vínculos con los delincuentes, debido a que

no entendieron por qué cuando realizaron algunas denuncias los implicados supieron quiénes habían reportado dichas irregularidades. Además, algunos encuestados señalaron que los policías pese a saber quiénes eran los infractores, mantenían una actitud cómplice ante ellos. Finalmente, a estas declaraciones se suman las dificultades que enfrenta el sistema de cornetas, las cuales fueron referenciadas en la primera parte de este artículo.

⁵ "Organizaciones cívicas de carácter comunitario lideradas por la Policía Nacional donde los asociados deciden organizarse para mejorar la seguridad de la cuadra, contribuyendo a la convivencia pacífica, solidaria y al bienestar personal. Además busca integrar a la comunidad en proyectos cívicos, culturales, ecológicos y de salud" (PONAL).



Las anteriores variables tienen por tanto una repercusión importante en la falta de compromiso de la ciudadanía o el poco interés de participar en los Frentes de Seguridad y en consecuencia dificulta u obstaculiza el funcionamiento de este programa. Es importante además señalar la demanda de los presidentes de las JAC para que las instituciones del Estado capaciten y acompañen las actividades desarrolladas por los miembros de los Frentes.

Por su parte, quienes evaluaron de forma positiva a los Frentes de Seguridad, destacaron principalmente el estímulo que el programa había dado al trabajo en equipo entre la Policía y la ciudadanía (Gráfica 20). A su vez, resaltaron la importancia que han tenido los Frentes de Seguridad en la concienciación de que la participación ciudadana es vital para contrarrestar y combatir los problemas de inseguridad y con ello ha logrado estimularla. Otras razones que dieron los presidentes a favor de los Frentes de Seguridad fueron la posibilidad de frustrar algunos delitos a través del sistema de cornetas (11%) y las capacitaciones en prevención que se les ofrecen a los ciudadanos (10%).

Conclusiones

De la encuesta de percepción aplicada a los presidentes de las JAC del AMB pueden extraerse varias conclusiones. En primer lugar, para los líderes comunitarios el tema de la seguridad ciudadana es de relevancia vital para la agenda política de la región debido a que un porcentaje mínimo reconoció disfrutar de buenos niveles de seguridad en sus barrios y gran parte de ellos consideraron que las condiciones han venido deteriorándose durante los últimos años.

En segundo lugar, los líderes consideraron que el papel desempeñado por la Policía es preponderante para explicar los estándares de seguridad en el AMB. Por ésta razón, realizan demandas ciudadanas orientadas a incrementar la presencia policial en cada uno de sus barrios. Así mismo, como estrategias de acción indispensables en sus localidades, referencian la necesidad de instalar equipos (cámaras y cornetas) y poner en marcha programas de vigilancia y participación comunitaria en la construcción de escenarios caracterizados por un menor número de delitos y contravenciones.

A pesar de que los Presidentes de las JAC explican el incremento de la inseguridad como resultado de la poca presencia policial, es importante resaltar que también existe cierto grado de conciencia en torno al hecho de entender el complejo fenómeno de la seguridad ciudadana desde la perspectiva de la convergencia de diversos factores. En este sentido, los líderes señalaron principalmente la necesidad de trabajar conjuntamente en acciones preventivas orientadas a disminuir la pobreza, aumentar las oportunidades laborales y educativas para los ciudadanos, atender el fenómeno de los desplazados y contrarrestar la pérdida de valores que impera en la sociedad.

En tercer lugar, se evidenció que para los presidentes los problemas que aquejan a los barrios del AMB competen más a asuntos de seguridad ciudadana que de dinámicas de conflicto armado, dado que las principales preocupaciones que expresaron giran en torno a la drogadicción, los hurtos y el microtráfico. Por su parte los homicidios, los secuestros y la extorsión son delitos que no los afectan de forma significativa.

En cuarto lugar, resulta inquietante el señalamiento que los presidentes hicieron sobre la vinculación principalmente de niños y de jóvenes en las diversas organizaciones delictivas y/o criminales. De allí que una de sus principales peticiones, además del incremento de la presencia policial, sea el aumento de la oferta de programas educativos, recreativos, artísticos y laborales orientados a este segmento de la población. En este sentido las políticas públicas del AMB deben fortalecerse y los programas que se ejecutan actualmente deben someterse a evaluaciones y controles de calidad, con el fin de garantizar una atención adecuada a los infantes y adolescentes, evitando de esta forma el recrudecimiento de otras problemáticas, como el surgimiento y fortalecimiento de los parches o pandillas, por citar un ejemplo.

En quinto lugar, existe un reconocimiento por parte de los líderes sobre el hecho de que ante las problemáticas de seguridad que los afectan se han venido implementando acciones en los diversos barrios del AMB. Ellos destacan principalmente el aumento del compromiso y la participación de la comunidad en la construcción de mejores escenarios de seguridad, así como el apoyo de la Policía. En este sentido, el aporte de las administraciones municipales es muy poco reconocido por los ciudadanos y prevalecen las críticas y el descontento al respecto, por lo que es indispensable articular el trabajo interinstitucional.

En sexto lugar, pudo evidenciarse la relación constante y estrecha que se ha venido estableciendo entre los miembros de la Policía y los líderes comunitarios para trabajar conjuntamente en la lucha y la prevención del delito y las contravenciones. No obstante, se hace indispensable que el cuerpo policial revise la estrategia de trabajo aplicada a las zonas rurales del AMB, dado que fue allí principalmente donde se reportó el mayor desconocimiento de los programas, la relación más débil entre los actores y la menor participación de la ciudadanía en asuntos de seguridad. Así mismo, se evidenció la elevada participación de los presidentes de las JAC en el diseño, implementación y evaluación de los planes, programas y políticas de seguridad en el AMB. Sin embargo, la limitada percepción sobre la efectividad de los encuentros pone en riesgo la continuidad de su participación.

Con el objetivo de mejorar la efectividad de dichas jornadas, en especial las de Rendición de Cuentas que se han venido desarrollando en cada uno de los cuadrantes y que son lideradas

por la institución policial, se hace énfasis en la necesidad de que a estas sean invitados representantes de las diversas instituciones de la administración municipal, para que sean ellos quienes se comprometan de forma directa con los ciudadanos a responder y solucionar problemáticas concretas relacionadas con distintas áreas de interés social que no son competencia exclusiva de la Policía, pero que inciden de forma importante sobre los niveles de seguridad ciudadana. En este sentido, la eficiencia de los encuentros está supeditada a la calidad de la planificación de los mismos, para lo cual la apreciación diagnóstica de los barrios debe servir de apoyo en la identificación de los funcionarios de la administración que requieren con urgencia ser convocados, estimulándose de esta manera el trabajo coordinado de corresponsabilidad institucional.

En séptimo lugar, los niveles de confianza de los presidentes de las JAC se explican porque en términos generales ellos reconocen que el cuerpo policial opera de forma respetuosa frente a los derechos humanos. Además, es importante destacar que el trabajo conjunto (policía-ciudadanía) ha permitido que los niveles de confianza en la institución mejoren como resultado del acercamiento del ciudadano con el "policía amigo". De esta forma la posibilidad de establecer contacto directo con el efectivo encargado del cuadrante y la estabilidad del personal responsable del sector ha generado condiciones adecuadas para que el ciudadano colabore de forma activa en la lucha contra el delito y las contravenciones y tenga mayores incentivos para participar en las diversas actividades que se desarrollan en su barrio. Sin embargo, no es despreciable y menos en democracia, el porcentaje de presidentes que declararon no confiar en el cuerpo de seguridad y que continuaron reportando vinculación de algunos de sus miembros con estructuras criminales. Dicha percepción restringe aún más la participación y compromete la efectividad de las políticas que demandan un papel activo del ciudadano en la lucha contra el delito y las contravenciones, principalmente por el riesgo que ha representado para la vida de algunos ciudadanos y la de sus familias, el hecho de realizar denuncias y señalamientos.

Lo anterior implica que la Policía Metropolitana de Bucaramanga debe continuar trabajando para elevar los niveles de confianza en la institución. Para ello es vital el trabajo de inteligencia policial orientado a identificar y sancionar el tipo de acciones que comprometen



su imagen. Además, resulta indispensable plantear mecanismos que faciliten la realización de denuncias, dado que en muchos casos el ciudadano debe dirigirse hasta las oficinas para poder efectuarlas, ya que en el 123 se han negado en repetidas ocasiones a recepcionar sus quejas. Así mismo, es indispensable indagar sobre las razones que han llevado a que un gran número de líderes perciba como peligroso el acto de denunciar y que indicaran que los infractores señalados supieron con facilidad y rapidez quién había sido la persona que los había delatado ante las autoridades.

En octavo lugar, existe en el AMB mucho descontento en torno a la eficiencia del desempeño policial en el control de delitos y las contravenciones, así como en las respuestas que esta ha dado a las peticiones realizadas por los ciudadanos. Sin embargo, predomina en la región la idea de que la ineficiencia de la Policía es resultado de los limitados recursos humanos y económicos con los que cuenta la institución y que se ve reflejado en las debilidades del PNVCC, especialmente la gran extensión territorial que se encuentra bajo la responsabilidad de algunos cuadrantes, lo cual implica que la capacidad de reacción de los patrulleros se encuentre altamente limitada.

Ante dichas limitaciones se hace indispensable que las administraciones locales respalden la creación de nuevos cuadrantes, tal como lo ha sugerido la MEBUC durante los últimos meses o que por lo menos sea asignado personal adicional para que desarrollen tareas principalmente de patrullaje. Así mismo, se sugiere que se adelante un proyecto en el cual se vincule a las empresas públicas y privadas con el objetivo de potenciar el impacto del PNVCC, mejorar la percepción ciudadana sobre el servicio policial y facilitar el acceso del ciudadano a la institución. Hay comunidades con escasez de recursos, en donde mayoritariamente se localizan los delitos y las contravenciones, que no tienen facilidad para realizar llamadas a celular. Es importante que se institucionalice la gratuidad de las llamadas orientadas a establecer contacto con los números de los cuadrantes del AMB. Una recomendación adicional para mejorar la implementación del PNVCC es la necesidad de que se revise el trabajo realizado en zonas que por sus condiciones topográficas son de difícil acceso, dado que fue allí en donde mayor descontento se presentó.

Finalmente, se evidenció en el AMB la necesidad de aumentar el acompañamiento, la capacitación y el apoyo a los Frentes de Seguridad, los cuales una vez puestos en

funcionamiento reportaron no contar con apoyo de la administración municipal para el mantenimiento del sistema de cornetas, muchas de las cuales no se encuentran en funcionamiento. Así mismo, la baja vinculación de ciudadanos en este programa se explica por el temor del ciudadano a denunciar y la desconfianza que ellos tienen en la Policía. Al respecto fue muy inquietante evidenciar que en varios casos los encuestados indicaron que los miembros de la MEBUC les pedían que recolectaran pruebas (videos, fotos) para poder respaldar las denuncias realizadas por ellos y poder actuar frente al delito, lo cual compromete su seguridad y lleva a que realicen labores que le competen a la inteligencia policial. Se recomienda delimitar la labor del ciudadano en asuntos de seguridad y evitar incitarlo a que incurra en acciones que pongan en riesgo su vida e integridad.

Bibliografía

Anderson, D. R., Sweeney, D. J., & Williams, T. A. (2001). *Estadística para administración y economía*. International Thomson.

Bonilla, María Eugenia. (2012). *La participación comunitaria en asuntos de seguridad ciudadana en Bucaramanga y su Área Metropolitana*. Revista Criminalidad, 55 (2): 147-166. Bogotá.

Congreso de la República de Colombia (2002). *Ley 749 de 2002*. Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación (2011). *Política Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana*. Bogotá.

Fundación Ideas para la Paz (2012). *Evaluación del impacto del Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes*. Bogotá.

Frühling, H. (2003). *Policía Comunitaria y Reforma Policial en América Latina. ¿Cuál es el impacto?* Centro de Estudios en Seguridad y Convivencia (CESC). Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Policía Nacional de Colombia (2010). *Estrategia Institucional para la Seguridad Ciudadana: Plan Nacional de Vigilancia Comunitaria (PNVCC)*. Bogotá.

Policía Nacional de Colombia (2010). *Estrategia de la Policía Nacional para la consolidación de la seguridad ciudadana*. Tomo 2.3. Seguridad ciudadana.

Policía Nacional de Colombia (2010). *Implementación de la vigilancia comunitaria en Colombia*. Bogotá.

Presidencia de la República (1988). Decreto N°. 2203. Bogotá.